

Ni Argel, Ni Montgomery

Por Txillardegui

Dos polos de la actualidad. Dos conflictos de tipo racial, de o res ón de un grupo étnico por otro.

En Montgomery, (todos saben por los periódicos los incidentes ocurridos a fines de mayo), una comunidad norteamericana, la de color blanco de piel, pretende, en pleno siglo XX, mantener en puro estado de esclavitud, como a grupo de parias, a otra comunidad norteamericana entera, la de color negro de piel: basándose en una pretendida "superioridad" racial, que de hecho se traduce en la vejación sistemática y la prohibición de acceso a un nivel de dignidad humana de millones de desgraciados negros.

Pero, ¿dónde está esa pretendida "superioridad" de los del Ku-Klux-Klan, y de los Rocwell, y demás comparsa? Quien lucha tan despiadadamente como esos blancos y blancas de Montgomery por mantener su superioridad, está pregondando a voces que no cree que su superioridad sea ni real ni justa; puesto que no ve otra garantía efectiva para sus prerrogativas políticas y económicas que aquella que proviene de la violencia y de la "segregación".

Hay que decirlo claramente: las actitudes de Montgomery provienen de un racismo modernista y "civilizado" más repugnante aún que el tan criticado de las castas hindúes que, por lo menos, se presenta como cosa extraordinariamente arcaica. Y es curioso que quienes critican, por "cristianismo", las castas orientales, son los mismos que defienden luego a Rockwell, el nazismo alemán, las horrosas matanzas del salazarismo en Angola, el "apartheid", y a una destrucción genocida de Guernica.

Si hay alguna "superioridad" sospechosa y poco firme es la de todos estos seres arios puros...

Los enérgicos de Montgomery esgrimen, como era de esperar, argumentos de "orden", para justificar su preponderancia racial y la opresión económica de los negros. Decía "Le Monde", con fecha 26 de mayo: "Los ocupantes de los autobuses (de los "peregrinos de la libertad"), blancos y negros, han sido detenidos por HABER VIOLADO LAS LEYES sobre la segregación, penetrando en una sala de espera reservada a los blancos. Han sido acusados igualmente de ALTERAR EL ORDEN PUBLICO, DE DESOBEDIENCIA A LOS AGENTES, Y DE INCITACION AL MOTIN... Los detenidos esperan comparecer el viernes ante los tribunales por ATENTADO AL ORDEN PUBLICO".

Simultáneamente, a diez mil kilómetros de Montgomery, en Francia y Argelia, millones de personas viven bajo la amenaza constante de los chulos de la feria, es decir, de los "ultras" franquistas y de sus explosiones de "plastic".

¿Qué hay en el fondo? Intereses económicos de los colonos, enriquecidos a costa del sudor, de la incultura y de la degradación forzosa de varias generaciones de arribanos: v. disfrutando y reforzándose la pretensión, objetivamente insostenible, pero a veces sincera y en todo caso útil, de que los argelinos son menores de edad e "inferiores" a los franceses; y de que han de continuar siéndolo indefinidamente ¿Por qué? Por el color de la piel, poco más o menos. Por razones de origen racial, por prejuicios arcaicos, atávicos tal vez de "sangre" (todas las sangres son rojas, que yo sepa...) Y, desde luego, porque esas teorías no servían mal a los intereses económicos de los ultrás.

Pero, nuevamente, ¿por qué esa voluntad de impedir a los argelinos que accedan a una dignidad humana? ¿Por qué no se aplicó ni siquiera el Estatuto de 1947? ¿No iban a ser capaces? El Abbas de hoy es el Burgulba de hace ocho años: hay que ser ciego para no verlo. ¿Qué amor más grande, señores! ¿Qué gran amor tienen los conservadores y fascistas a los "débiles", a los "menores de edad"! ¿Qué maravilloso afán de impedir que seamos desgraciados al ser libres!...

Y, como siempre, en Argel estamos en presencia de las "fuerzas del orden", de la "pacificación", de la "civilización cristiana amenazada", del "peligro comunista", etc.

En ambos casos se pretende negar los derechos más elementales a toda una comunidad de hombres, condenada desde arriba a la miseria, basán-

dose en una insostenible "superioridad" de los explotadores sobre los explotados; es decir, de los partidarios del "orden" (¿cómo no!) sobre los partidarios de la revolución (necesaria precisamente para llegar a un orden en la Justicia).

Y se preteja el peligro comunista... ¡Qué profundas resonancias despierta todo esto en un espíritu medianamente observador! ¡Qué clarísimas conclusiones se deducen para nuestra lucha en Euzkadi!

Esta vez, para no extenderme demasiado, voy a exponer brevemente una de las reflexiones que me vienen a la pluma en tropel.

Todos nosotros rechazamos esas pretendidas "superioridades", y condenamos las enormes opresiones más o menos claramente económico-colonialistas que contienen. Porque estimamos que la Ley no debe estar nunca a favor de ninguna clase, casta, raza o grupo social de privilegiados. Todos deben tener DE HECHO las mismas posibilidades de desarrollo político, social, cultural y económico.

Quien cree, por lo tanto, que nosotros, nacionalistas vascos de izquierda, vamos a caer mañana (cuando Euzkadi vuelva a estar gobernada por los representantes vascos que elija democráticamente el propio pueblo vasco) en un racismo vasquista; y en indefendibles desprecios o discriminaciones del mercado, SIMPLEMENTE Y SOLAMENTE porque lo es por su origen, cree que seríamos capaces, en el fondo, de justificar a los del KuKluxKlan y a los Salan. Y el que cree eso de nosotros se equivoca.

Ya es hora de que una publicación nacionalista vasca repita, claramente, con mayúsculas, que NUESTRA AFIRMACIÓN ROTUNDA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO VASCO NO IMPLICA RACISMO ALGUNO, NI IMPLICA PREJUCIO RACISTA ALGUNO.

Estamos hartos, desde luego, de que nuestros enemigos sólo hablen de los derechos de los españoles residentes en Euzkadi, y nunca de los derechos de los propios vascos. Esa mala fe nos ha impulsado muchas veces a acentuar el aspecto vasco de nuestras aspiraciones. Pero un racismo vasco no nos repugna menos que el racismo de Argel y de Montgomery. Todo racismo es irracional, arcaico, y origen de la explotación del hombre por el hombre. Nuestra repulsa es por tanto ABSOLUTA.

Nosotros no vamos a negar nunca a nadie sus derechos por razones de origen, o de apellidos; ni porque alguno haya pretendido la superioridad de la raza vasca sobre las que la rodean. Pero es evidente que Euzkadi tiene derechos como pueblo; que afirmamos enérgicamente esos derechos; y que no permitiríamos que sean hollados por nadie: sea vasco, o no lo sea.

Si los vascos de origen español nacidos en Euzkadi, y los españoles residentes en el País desde hace largos años, se muestran respetuosos al menos con las realidades y los derechos vascos, ellos serán para nosotros vascos también; y pueden estar seguros de que los nacionalistas no toleraremos que se establezcan tratos preferentes de ningún tipo por puras razones "étnicas". Sus reivindicaciones serán las nuestras, sus derechos los nuestros, y sus hijos serán hermanos de nuestros hijos.

Ahora bien: los españoles residentes en el País que, lejos de agradecer la hospitalidad ofrecida, se dedican a conspirar, a hacer labor antivasca o de extranjerización del pueblo, a luchar contra los derechos de Euzkadi, y a convertirse, en suma, en los "ultras" españoles de una Argelia vasca, estos, naturalmente, pueden prepararse a carecer de toda consideración, e incluso a salir del País expulsados violentamente.

En esta exigencia de respeto a los derechos indiscutibles de Euzkadi no hay el menor atisbo racista. Ni lo hay en nuestra firme decisión de cortar las alas a los chauvinistas vascos, si los hubiera.

Ni los "ultras" españoles (en sus dos conocidas formas de "vascomagdalanes" y "norteflistas"), ni un eventual Ku Kux Klan vasco, podrán hacer nada en una Euzkadi libre y auténticamente democrática. No toleraremos que nuestro País se convierta ni en un Argel, ni en un Montgomery.

o que lo fueren en el futuro, siendo éste, por consecuencia, un punto de la máxima importancia. Si la memoria no me falla, se han nacionalizado los ferrocarriles, la Telefónica y existen empresas que pudieran denominarse mixtas, como son el Banco de España, Petróleos y los monopolios de tabacos y cerillas y el famoso Instituto que ha instituido poco de provecho.

Me parece lógico, desde el punto de vista ugetista, y trabajador a secas, plantear toda una serie de preguntas con relación al funcionamiento y administración en el futuro de las empresas que se encuentran nacionalizadas o que actúen mediante acuerdos o concesiones del gobierno central, caducas por el tiempo y las circunstancias, e de aquellas que hayan sido financiadas por el Estado español. Sabemos que a este respecto no somos de las regiones más favorecidas, pero que cuando exista den-

A MANUELA

En éste día tan señalado para la clase trabajadora y en especial para nosotros dos, recibe un fraternal abrazo de éste tu compañero, que por serlo no precisa del conocimiento personal y desea lo haga extensivo a todos aquellos que en el interior de Euzkadi siguen manteniendo desplegadas las banderas del socialismo.

No se trata de un Primero de Mayo más, sino de un Primero de Mayo menos en la historia de la tiranía que estás soportando. Y en estas horas difíciles para todos, de penas morales y materiales para vosotros, de honda inquietud espiritual para quienes nos encontramos ausentes de la Patria, os acompañamos en vuestros desvelos por forjar un nuevo Euzkadi donde la clase trabajadora, gozando plenamente de sus derechos políticos sociales y económicos, hagan una realidad que Euzkadi es la patria de los vascos y no de los plutócratas que han abarrotado sus bolsillos a costa de la miseria obrera y de la libertad ciudadana.

Se habla de acuerdos para destruir la tiranía; nuestros enemigos de ayer pretenden, merced a conjunciones de tipo político, salvar la hacienda ganada a tan bajo costo para ellos. En nuestro caso particular debido a la unión existente entre las fuerzas democráticas, que abarca prácticamente a la totalidad de nuestro pueblo, los compromisos que puedan adquirirse en el ámbito de toda la Península, nos deben afectar en la justa medida y en ningún caso debemos ser obligados a acatarlos unilateralmente, pues a ello equivaldría el pacto por las condiciones espe-

cíficas de Euzkadi de unidad antifranquista plena. Aseguramos que el Partido Socialista y la UGT mantendrán firme lucha en sus aspectos político, económico y moral, devolviendo al alma vasca la tranquilidad que insensatamente le fue arrebatada.

Demostremos en el período álgido de nuestra lucha por la supervivencia poseer el suficiente sentido de humanidad y el preciso cariño a nuestras Instituciones democráticas. Obligados a pensar en el futuro debemos, al aproximarse el día de la liberación, interesarnos en la configuración futura de nuestras instituciones, económicas, políticas, sociales, públicas, educativas y su proyección en cuanto deben afectar al ciudadano común y corriente.

En la tranquilidad del exilio se han llevado a cabo estudios de esta naturaleza; precisamente estí paz en que fueron concebidos los descalificas, pues los actos revolucionarios como los que Euzkadi demanda no pueden ser originados más que en el lugar de la lucha contra el opresor, toda vez que si los mismos deben captar el espíritu que anima en la pelea y a quienes forjan y mantienen la rebelión las soluciones a los problemas no las pueden ofrecer, por muy buenos propósitos que les anime, quienes se encuentran lejos del fragor de la contienda.

Ha surgido una nueva generación de socialistas y ha madurado en las condiciones más adversas otras; aun cuando el aplomamiento de ambas presenta inconvenientes por el tiempo transcurrido, la distancia y las características impre-

Vamos a hacer mención de los errores ajenos, puesto que de los propios ya hablaremos cuando llegue el momento oportuno, largo y tendido; si nos referimos a los de otros, es con el objeto de que su irradiación y contumacia no nos afecte como desgraciadamente ha ocurrido a la clase trabajadora de la mayoría de los países europeos.

Nuestra lucha contra Franco y por la libertad, el dinamismo de esta acción, unido al de persecución y espíritu de sacrificio que es necesario, nos preserva de incurrir en tácticas o pensamientos que desvirtúen o permitan olvidar nuestro objetivo primordial, que es, ni más ni menos, que la implantación del socialismo. El estar dentro de la vorágine que supone la situación de Euzkadi, afirma nuestra fe en el resultado final a alcanzar y confirma que las vicisitudes actuales estarán compensadas por un mañana feliz.

Somos, y estoy de absoluto acuerdo con Echeverría, un partido revolucionario; y en mantener este espíritu debemos nuestro máximo

tro del territorio vasco debemos preocuparnos.

Harto se ha escrito con motivo de la intervención del Estado en la vida económica de las naciones, unas asentando el carácter social de la misma y en otras ocasiones justificando su necesidad desde el punto de vista político. Lo indudable sea cual fuere el objeto o móvil de que el Estado adoptara medidas que afectasen la economía privada, por los argumentos que se adujeran, siempre fue descartada la clase trabajadora de su manejo, puesto que éste fue adjudicado a una burocracia más o menos preparada, pero que en ningún momento imprimió los mínimos rasgos de justicia social que la medida adoptada precisaba.

De este hecho nacieron mis preocupaciones como sindicalista; tengo plena confianza, porque su historia patentiza el hecho, de que la burocracia vasca, nuestros funcionarios, serán capaces de manejar con toda honestidad y con absoluta idoneidad, no importa qué empresa se ponga en sus manos. Sin desear establecer diferencias entre obreros "nacionalizados" o no, es imprescindible que las empresas que lo sean, muestren el sello inconfun-

ERRORES

Por empeño por diversas razones. En primer lugar, porque lo es la esencia de nuestro programa; en segundo lugar, por reacción sentimental de quienes somos socialistas y en tercer lugar, aún cuando ello parezca una aberración, por patriotismo, entendida esta palabra en el sentido que un socialista debe dar a la misma, que es la más alta concepción yestina del propio a lo colectivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es desconsolador el panorama que presenta el mundo, con las raras excepciones que son comunes a toda regla. Estamos asistiendo al hecho de que después de una guerra total, donde no existieron d ferre-

dible de que son propiedad del pueblo vasco? ¿Deben ser manejados con un criterio burgués de rendimiento a la inversión, o como empresas de servicio público por funcionarios?

Si tenemos confianza en los burocratas por ser nuestros, estimo que en idéntica medida podemos fiarnos de las sindicales vascas por el mismo motivo. Me doy perfecta cuenta de que se plantea un problema sumamente de leado, pero que debemos estudiar desde este instante, a fin de que cuanto pretenezca al pueblo vasco, cuanto empresa sea traspasada a nuestro gobierno, presente rasgos inconfundibles y precisos mostrando que pertenecen al pueblo, que sus beneficios revierten al pueblo y que son administradas por el pueblo a través de las sindicales.

Es natural que la guerra civil, la concesión del Estatuto y la continuidad de la lucha obligó a una serie de improvisaciones excepcionales cubría de manera placida. Y esto, que puede ser la luz que ilumine el camino para nuevas nacionalizaciones y que sirva de ejemplo para otros explotados, crea una difícil situación de la preparaci-

A un Ugetista en el Interior

Acostumbro a leer con gusto, cuando "Tierra Vasca" llega a mi poder, la conversación que mantienen a través del periódico Eguibarri y Arrieta. Me ha parecido interesante la lectura, puesto que refleja el punto de vista de dos socialistas, uno dentro de Euzkadi y otro fuera de él, congratulándome de la coincidencia en el fondo de los problemas. Si en el aspecto político es trascendental el cambio de ideas, estimo que no va a la zaga la importancia de los temas sindicales, sobre todo el de la ingerencia obligada que los mismos van a tener en el futuro económico y social de Euzkadi.

No se trata, al hablar de la intervención de los sindicatos, de frases hechas o de simples deseos; es la cruda realidad que representará an-

te nosotros en el instante mismo en que la dictadura desaparezca. La función de las Centrales sindicales, enmarcadas en el pasado y restringidas dentro de las relaciones obrero-patronales, va a presentar una nueva faceta, tan importante como la anterior, al ser preciso adoptar posturas ante el Estado, una vez implantado en todo vigor el Estatuto Vasco. Y la clase trabajadora de Euzkadi, y sobre todo sus dirigentes, necesitan prepararse para hacer frente con el alto sentido de la responsabilidad que ha caracterizado a nuestras organizaciones, a la tarea de coadyuvar con la administración pública o enfrentarse a ella.

Indiscutiblemente que han de servir al gobierno vasco todas las empresas que han sido nacionalizadas